

[Carta al presidente del Comité Europeo de las Regiones]

Estimado presidente del Comité Europeo de las Regiones, señor Apostolos Tzitzikostas:

Estamos sufriendo en Europa y en buena parte del mundo una escasez de vacunas y consideramos que los territorios que conformamos la Unión Europea debemos actuar – con todos los mecanismos a nuestro alcance– ante un doble peligro: el nacionalismo de las vacunas y el mercantilismo de las vacunas.

El acceso a las vacunas no puede estar determinado ni por el poder adquisitivo de cada territorio ni tampoco por los intereses privados de los laboratorios. No sería ético ni tampoco eficiente.

Como hemos aprendido durante este difícil año en el que Europa ha sabido estar a la altura del desafío con un ambicioso plan de recuperación, una pandemia global requiere una respuesta global. Y eso implica una vacunación universal.

En ese sentido, las patentes no pueden ser un obstáculo a la única salida de esta pandemia: la vacunación universal y rápida.

Ante situaciones extraordinarias y de emergencia, se necesitan soluciones extraordinarias y de urgencia. Porque en juego hay millones de vidas. Y resulta evidente que, para conseguirlo, necesitamos incrementar la producción de dosis.

Por eso, consideramos necesaria la búsqueda de soluciones que permitan revisar los mecanismos de protección intelectual y de patentes.

Hay que abrir ya ese debate y buscar o bien la “suspensión temporal” de patentes de las tecnologías médicas para tratar o prevenir el Covid, o bien habilitar una “tercera vía” entre la independencia total de los laboratorios y la inseguridad jurídica.

Una tercera vía, por ejemplo, con fórmulas de compensación a las empresas farmacéuticas afectadas si se opta por el marco jurídico que permite –ante condiciones excepcionales– otorgar a terceras empresas las llamadas “licencias obligatorias” en paralelo a las patentes.

No es lógico, ni tampoco eficiente, que hayamos sido capaces de desarrollar varias vacunas seguras y eficaces en 11 meses, y que –en cambio– tengamos la perspectiva de que miles de millones de personas vayan a tener que esperar varios años para ser vacunadas por falta de producción.

Ni el mercado ni la burocracia pueden ser obstáculo a la ciencia y a la salud ante una pandemia global. Lo estamos sufriendo especialmente en las regiones, que llevamos un año en la primera línea de esta emergencia sanitaria, también en el proceso de vacunación, y que estaremos también al frente de la recuperación y transformación socioeconómica.

Hemos visto cómo algunas farmacéuticas han alcanzado acuerdos con otras compañías orientados a aumentar la producción. Si un país como Estados Unidos, con su tradición

de libre mercado, ha propiciado esta colaboración, la Unión Europea puede y debe hacerlo. Sin apriorismos y sin prejuicios.

Hay un triángulo conformado por la ética, la salud y la economía que no puede dejarse en manos de la ley de la oferta y la demanda.

Por ello, invitamos a que todos los territorios representados en el Comité Europeo de las Regiones demostremos, y explicitemos ante las instituciones que conforman la Unión Europea –especialmente ante el Consejo, el Parlamento, la Comisión y el Comité Económico y Social–, la necesidad de encontrar una solución inmediata que proteja mejor la salud de la ciudadanía europea y permita una reactivación más rápida y sólida de nuestras economías.

Le reiteramos nuestro agradecimiento por su actitud durante este periodo de emergencia y nos despedimos afectuosamente de usted, querido Apostolos.

Un abrazo.

Ximo Puig
President de la Generalitat Valenciana
(Comunitat Valenciana, Spain)